

EL OBRERO MUNICIPAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Secretaría número 25,
Casa del Pueblo, Piamonte, número 2

ORGANO DE LA AGRUPACION DE OBREROS MUNICIPALES, SIMILARES Y AFINES
SECCION DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES

Año III

Madrid, 19 de junio de 1924

Núm. 32

DIRECTOR:
CEFERINO ORTIZ COLMENERO
Toda la correspondencia se dirigirá a este
compañero.

Agrupación de Obreros Municipales Similares y Afines

CONVOCATORIAS

Esta Agrupación celebrará junta general ordinaria el día 20 del corriente, a las ocho de la noche, en el salón grande de su domicilio social, Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), para tratar el siguiente

ORDEN DEL DIA

- 1.º Lectura y aprobación del acta de la anterior.
 - 2.º Lectura y aprobación del balance de cuentas correspondiente al primer trimestre del año actual.
 - 3.º Asuntos que presenta el Comité.
 - 4.º Preguntas y proposiciones de los asociados.
- Madrid, 18 de Junio de 1924.

EL COMITE

Para dar cuenta de las gestiones de los delegados en el Congreso Nacional y acuerdos tomados en el mismo, esta Agrupación celebrará junta general extraordinaria el día 23 del corriente, a las ocho y media de la noche, en el salón grande de su domicilio social.

EL COMITÉ

Nota.—Por ser importantísimos los asuntos a tratar, se ruega la asistencia de todos los agrupados.

“...Para la reorganización de servicios”

Con estas palabras os responden en estos momentos, históricos para la vida del Municipio madrileño, los nuevos ediles y los magnates de alta y prosopopeica regencia municipal cuando, temerosos y cual mendigos de puerta de iglesia, os acercáis a pedir unas migajas del presupuesto.

¡Para la reorganización de servicios!! ¿Sabéis lo que esto es, acaso? ¿No os suenan estas palabras como un canto conocidísimo, ya mareante de tan repetido, como el *Vals de las olas*, *La canción del olvido*, *La jaba*, etc...?

Porque todos cuantos llevamos algunos años al servicio del Ayuntamiento y manejado sus presupuestos hemos podido observar, de tiempo inmemorial, que en sus bases, indefectiblemente, figuran las consabidas para que en un *plazo improrrogable* de X meses se efectuase no sólo la *reorganización de servicios*, sino las *adaptaciones de plantillas* y hasta *estudios de escalafones definitivos*.

Es indudable que a este presupuesto nuevo, de una nueva etapa de vida municipal y de nuevos concejales (algunos), era propio e imprescindible la introducción de las consabidas bases de reorganización de servicios; pero... nunca como ahora para que las tales bases se formularan no de una manera sistemática y homogénea a las de los muchísimos años anteriores, sino marcando en ellas de un modo concreto forma, manera e importancia de esta *reorganización*, tan plagiada y que tantos años de espera para su realización ha dado

lugar a que algunos servicios se organicen solos y a que otros sea este el camino que tengan que tomar por sí propios, si ahora no *va de verdad* eso de la *reorganización*. Esta *reorganización* ha sido muchísimas veces el espantamoscas, el espejuelo, con que se ha entretenido a los estómagos de los desgraciados empleados modestos, y sin decir que ahora sea una más tal instrumento de ilusión o de apartamiento a los que imploran—pues si pidieran les harían más caso—, es dudosa la forma de la confección de la base que a tal se refiere, por carecer de la claridad, puntualidad y especificación que en este nuevo presupuesto, más que en ningún otro, debía de resplandecer en ella.

¿Qué nos espera? ¿Trasladós, molestias? ¿Hay algún aliciente para el puchero que en nuestras casas espera cocer alguna vez suficiente comida para mediana nutrición? ¿Se consigna, como deber sería, cifra máxima o mínima a que pueda alcanzar la *reorganización*? Se expresa sólo en forma hipotética, y las hipótesis, queridos camaradas, ya sabéis el valor que tienen, que sólo cuando se demuestra la veracidad de su fundamento pueden ser creídas; y, por tanto, la hipótesis del aumento de vuestros haberes y jornales al amparo de la *reorganización*, que en tantos años no han sabido o querido hacer los verdaderos conocedores del atraco municipal, es, en la forma como se ha presentado, suficientemente dudosa, que a espíritus ya cursados en las posturas, combinaciones y decir y no decir de entre bastidores, no ofrece confianza; pues bien podría ocurrir que la *reorganización* fuera tan

complicada que en el resto del año no se efectuase, y más con un veraneo próximo y elementos de importancia ya delicados de salud, cuya ausencia se presente.

Lamentable es escribir estas líneas, lamentable es que algunos o muchos se desilusionen al leerlas, por las cábalas y alegrías que en sus hogares esperasen; pero es más noble, creo yo, expresaros esta creencia de que por bastante tiempo nada se espere, que no representar una comedia de baja condición moral, puesto que cualquier síntoma de iniciación de mejora en nuestros ingresos materiales fomenta instantáneamente la alegría del hambriento; pues sería hipocresía decir que no era ésta la que sienten la mayoría de los empleados de este Municipio, a excepción, claro es, de los que duplican, triplican, etc., etc., el sueldo en las mismas horas de trabajo o en menos que los restantes.

Lamentable es, repito, que se juegue así, no sólo ya con hombres de espíritu templado, lleno de mansedumbre, dispuestos siempre a la sonrisa, aunque sea ante la grosería del jefe, y serviciales hasta la dejación de sus derechos, sino que se juega también (y esto es lo más hondamente triste) con los seres queridos de esos hombres, puesto que, al igual que ellos fundamentan esa alegría del hambriento, la hacen concebir a cuantos en su intimidad les rodean, y la niña que lleva sus botitas desgastadas piensa que al ascender su padre las llevará mejores, por lo menos un par nuevo, y vestidito para la verbena este año; y la madre, que echará medio kilo en vez de cuarto de patatas al cocido; y estas y otras muchas ilusiones, santas y propias, son olvidadas hoy por los que cobran hermosos sueldos, sin darse cuenta que los tiempos que pasaron en categorías inferiores la dureza de la vida no tenía la aspereza de la actual, y, aunque así hubiera sido, más motivo aún para no fomentar el dolor sufrido por una desilusión.

Antes de terminar estas líneas he de manifestar que bien quisiera ser un equivocado de cuanto anteriormente expongo; pero también puedo asegurar que si nuestra desunión no fuera tan grande, si la apatía que en la generalidad existe por agruparse, sea en donde fuere, pero unirse; si ese miedo estúpido, sólo germen de cerebros atrofiados, de prestar apoyo decidido al compañero; si ese espíritu de aislamiento del individuo, siempre escamado del camarada de mesa de trabajo y si más expansivo con el de tertulia de café; y si, por último, ese egoísmo ridículo de captación de la simpatía del jefe, siempre equivoco (pues el buen trabajador, con sólo esta condición, ya es simpático), desechada del individuo en favor del afecto al compañero, estableciendo la unión ne-

cesaria para toda fuerza; esta desilusión que hoy estas líneas dan no existiría, pues es indudable que, con una verdadera unión, las iniciaciones de mejoras no se harían sin que éstas no fueran un hecho, y el respeto y consideración a la masa general de la empleomanía sería también otro hecho que hoy no existe; también ocurriría que, en vez de esperar a la reorganización de servicios, esperaríamos a la sanción por la falta de organización de servicios, que, aunque quiera parecerse, creed, camaradas, que no es lo mismo.

J. VASSALLO.

Los pobres de espíritu

Mal año para los obreros del Municipio. Hay que decirle al hambre y las necesidades: «Esperad otro año, que el Ayuntamiento es pobre, no le alcanza para remediarte; sirvele lo mejor que puedas; pero espera las mejoras, contentate con lo que te dan, eres la última sardina de la banasta y es justo que sufras tú el despilfarro que se nota en otros sectores.» Por ejemplo: para gratificaciones a empleados de Administración y Contabilidad, por horas extraordinarias, cien mil pesetas. No se les puede exigir que hagan el trabajo en horas hábiles; hace falta que hagan esos trabajos extraordinarios para que algunos ejerzan dos o más cargos, para que puedan vivir espléndidamente, y, en cambio, al obrero que le parta un rayo; bastante hace el Ayuntamiento que le da para que poco a poco se vaya aniquilando, pues a todas luces está demostrado que con un jornal tan exiguo como disfrutamos no se pueden cubrir las necesidades ni medianamente, sólo se cubren las apariencias: se hace que se come, que se vive, pero es sólo en apariencia, porque tan cortos jornales no permiten la necesaria nutrición para el desgaste físico; examínese, si no el contingente de mortandad que rendimos los obreros municipales, y se verá los estragos que el hambre y la extenuación causan entre nosotros.

Y aún hay mentecatos que piden que nos aumenten al jornal de ocho pesetas en tres años, cuando llevamos ya otros tres pidiéndolas, y ya entonces se sentía la necesidad de ese mínimo jornal y hoy aún están más acentuadas.

Pero no es un obrero el que lo pide: el que tal aconseja aspira a ser alto jefe, que cree tener ya en la mano la jefatura con seis mil pesetas de sueldo, y, claro está, así ya no se sienten las necesidades de los jornales de 6,50 y 7 pesetas.

Hay que insistir hoy más que nunca en el jornal mínimo de ocho pesetas, y aún es poco; por lo pronto, ya tenemos por delante un año de necesidades y privaciones; el porvenir no es nada ri-

sueño, y menos mal si nos sirve de estímulo, para el año venidero, para buscar el apoyo en quien nos sepa comprender, quien sepa lo que es ganar el pan con el sudor del cuerpo.

En cuanto a mejoras morales, hemos corrido la misma suerte: a todo se ha hecho oídos de mercader; se pedían quince días de permiso al año, mejora que ya tienen concedida casi todas las empresas particulares y casas, importantes de comercio, y, sin embargo, ha caído en el vacío. El obrero municipal siempre va a la zaga en toda clase de reivindicaciones sociales.

Hay que reconocer que el primer culpable es él mismo, por su apatía e indiferencia en cuestiones sociales, por no haber estado nunca donde debe estar; siempre se ha creído que todo se lo han de dar hecho (y aun hoy hay quien lo cree), y esos son los resultados de tal conducta; a ver si eso nos sirve de escarmiento para cambiar de conducta y actuar al lado de nuestros hermanos, y entrar por el verdadero camino de su emancipación, y buscar apoyo en los suyos, y ese será el camino de conseguir sus aspiraciones.

ANGEL ESTEBAN

¿Qué ocurre en el Parque de Santa Engracia?

Llega a nuestro conocimiento el mal estar que reina entre el personal de Limpiezas del distrito de la Universidad a causa de los procedimientos que emplea un distinguido ex compañero, vigilante en la actualidad, que allá por el año 1917 puso la hojale su honradez al nivel del cieno del arroyo malversando los fondos de esta Sección de Socorros.

Según nuestras noticias, el tan honorable vigilante se está extralimitando y conduciendo con arreglo a su moral en las funciones de su cargo, extralimitaciones que, de llegar a conocimiento de los jefes superiores del ramo, seguramente que no se le permitiría que distribuyese el servicio, ni concediese permisos, ni acreditase jornales como lo hace en la actualidad. Claro está que nuestro hombre (decimos nuestro porque aún no ha cancelado con la Sección el total de la cantidad malversada) lo hace con su natural tanto por ciento de interés en artículos de consumición, tales como café, cigarros, vasos de vino, meriendas, etc., mandando a los buenos servicios a los que pagan estos derechos aduaneros de la inmoralidad, y a los que, por desgracia, consideran que el dinero y la honra es de los que lo ganan los destina a las faenas más pesadas del ramo.

Naturalmente, estando, como estamos, en el pleno conocimiento de los antecedentes del individuo y de los actos que realiza, entendemos que tanto hechos como individuo benefician en bien poco al ramo, y en particular a los jefes que los consienten, y que éstos, ya que se les hace sabedores por estas líneas, deben tomar cartas en el asunto para ponerlos coto.

Sirvan, pues, estas líneas de noble advertencia y corrija al inmoral. Y si los encargados de hacerlo no corrigen estos desafueros, ante posibles desbordamientos del malestar, carguen anticipadamente con el tanto correspondiente de culpa y no jueguen vocalizando con el vocablo *indisciplina*.

EL EX CHICO DE LOS MANCEBOS

La más bella diadema que puede orlar las sienes del hombre es la del sudor del trabajo. — J. D. LMAU.

La labor del Congreso

Como continuación de la reseña que dábamos en nuestro número anterior de las tareas del Congreso, publicamos más abajo extractos de las informaciones que de ello publicó *El Socialista*.

CUARTA SESIÓN

Después del acta, Gana, de Obreros de Madrid, pide que en ella se aclare más la forma en que se originó el incidente presidencial. Lo mismo piden García, también de Madrid, y Lacambra, de Valencia. Se acuerda aprobar el acta haciendo constar que el Sr. Cerezo dió las explicaciones solicitadas por el representante de Sevilla.

Con respecto al proyecto, el Sr. Bravo, de Santander, pide que se lea el primitivo proyecto que ellos enviaron cumpliendo acuerdo del Congreso del año pasado.

Intervienen varias Delegaciones, y luego de una explicación del Sr. Olivares, que preside, se acuerda que el organismo se llamará «Federación», y, según enmienda de Obreros de Madrid, «de Dependientes de la Administración local».

La Delegación de Barcelona acepta una proposición encaminada a suspender la sesión media hora y ultimar un dictamen.

Se reanuda la sesión.

Cubillo, de Cáceres, y G. Mora, de Obreros de Madrid, Septién y Gana, de la misma, apoyan brevemente algunas enmiendas, que se aprueban. Entre ellas la de especial mención es la defendida por Gana, el cual apoyó que el naciente organismo debía estar afecto a alguna de las grandes entidades constituidas internacionalmente, y proponiendo que fuera a la Unión General de Trabajadores; pero que para que no vieran en él intransigencia reducía su proposición a que las Sociedades o Secciones de la Federación quedasen en libertad de pertenecer a dicha Unión. Así se aprueba.

Fernández Bermúdez, por Orense, apoya otra enmienda, que se acepta.

Se han ido aprobando hasta el artículo 6.º, con la mayor parte de las enmiendas presentadas por la Agrupación de Obreros Municipales de Madrid y las Delegaciones orientadas en el sentido de ella.

Como al pasar al artículo 7.º se suscitara un incidente, se acordó por la Asamblea que no tomaran parte en las deliberaciones ninguna de las representaciones de Madrid.

Acto seguido éstas abandonan el salón, y en la sesión que pudiera llamarse secreta se acuerda que la Federación resida en Valencia.

QUINTA SESIÓN

Se abre la sesión con la presidencia del Sr. Cerezo.

El delegado de La Coruña presenta una cuestión previa respecto al proyecto de reglamento. En resumen, después de defender la especie de contraproyecto por su entidad presentado, lo retira para facilitar las tareas de la Asamblea.

Ocupa la presidencia el Sr. Olivares y se continúa con el reglamento.

La Comisión dictaminadora acerca del proyecto de enmiendas tiene el buen gusto de ocultar el nombre de las rechazadas y admitidas, y expone los artículos reformados como criterio de ella, con lo que se evitan debates estériles y presumibles oposiciones.

El artículo 7.º es nuevamente redactado.

El 8.º se acepta, con la novedad de que la libreta de federado le cueste a cada uno 25 céntimos.

El 9.º se aprueba como estaba.

El 10 es discutido. Intervienen los señores Peral, García, Oro y Mallafré, y prevalece el criterio de García, lo mismo que en el 11.

En el artículo 12 se introducen grandes modificaciones. La Comisión aceptaba la enmienda de los Obreros Municipales de Madrid. Intervienen Mallafré y Septién, que finaliza concretándolo.

El 13 es aprobado después de intervenir el delegado de Piedrahita y García.

El 14 se redacta de nuevo.

El 15, 16 y 17, como los traía la Comisión.

El 18 es sustituido, prevaleciendo el criterio que presentó la Delegación de Obreros Municipales de Madrid.

El 19 y 20 quedaron sin reforma.

El 21 queda como lo traía la Comisión, después de hacer una aclaración García, como igual procede con el 22, en el que también intervino, para aclararlo, Guillermo Mora.

El 23, relativo a congresos, fué muy debatido. Intervinieron Mora Requejo, por Cartagena, G. Mora, García, la Comisión y otros, y quedó reformado.

El 25 y 26 pasaron con breves enmiendas.

También fué muy discutido el 27, en el que intervienen Mallafré, Mora Requejo, Gana, Carmona y los delegados de Segovia y Valdepeñas, defendiendo distintos puntos de vista, que los concretan Septién y el señor López del Oro, para ultimarlos.

Al 28 se presentan enmiendas, que defienden Julio Díaz y la representación de Valdepeñas, actuando en contra la de Chamartín.

El 29, después de una rectificación hecha por el señor Soriano, de la Asociación de Funcionarios de Madrid, se aprueba como lo traía la Comisión después de una votación.

El artículo 30 también se aprueba con la reforma de la Comisión. Y el 31, igual.

El 32 no ofrece discusión la reforma que se aprueba, así como tampoco son discutidas la reforma del 33 y la aprobación del 34.

El 35 y 36 también se aprueban con una ligera modificación del segundo.

El 37 ofreció la mayor discusión de todos.

Gana defiende brillantemente el ingreso de los fondos y enseres de la Federación, caso de que se disolviera, en la Unión General de Trabajadores, en donde quedarían cinco años en depósito por si aquella resurgía. Refiere lo que le sucedió al presentar unos estatutos a la aprobación de la autoridad.

El señor López del Oro defiende con sentimentales razonamientos que se entregaran en tal caso a la Liga antituberculosa.

Intervienen desde distintos puntos de vista Mora Requejo y García, a favor de la Unión, y otras Delegaciones en diversos sentidos. Se acuerda, de llegar aquel caso, la propuesta del señor Oro.

Terminado el reglamento con este último artículo, el señor presidente lee una proposición de Marín rogando a los asambleístas asistan por la noche, a las diez, a la Casa del Pueblo, en donde la Agrupación de Obreros Municipales de Madrid les tiene preparado un modesto agasajo. Se acepta sin discusión.

El señor Mora Chauri presenta un artículo adicional al reglamento aprobado, encaminado a que en las localidades en donde haya más de una organización, si una de ellas se diera de baja en la Federación, que no sea admitida después.

Después de un debate y con votación se aprueba la propuesta de Mora.

En la reseña publicada anteriormente se olvidó consignar que el Congreso acordó no prestar ayuda nunca a ningún federado que se preste a ocupar indebidamente algún puesto que pudiera con ello resultar un perjuicio a otro federado.

Tampoco se consignó al hablar de las Ponencias que Andrés Gana tenía repre-

sentación en la referente a la Escuela teórica-práctica, etc.

Terminadas las tareas del Congreso, por la noche concurrieron al café de la Casa del Pueblo, correspondiendo a la invitación que les fué hecha, un considerable número de delegados de provincias y otros de Madrid. Fueron muy agasajados por la Agrupación de Obreros Municipales, de ésta, y después de escuchar algunas obras de los repertorios del orfeón y rondalla de la Casa les fueron mostradas las dependencias de ésta, de lo que sacaron una muy grata impresión.

SEXTA SESIÓN

Se abre la sesión a las once de la mañana, presidiendo el señor Cerezo, el cual empezó por presentar al señor secretario del Ayuntamiento de Valdepeñas, de quien hace grandes elogios por su comportamiento con los empleados. Dicho señor muestra su satisfacción por las noticias que tiene del Congreso y por la animación que ve en él.

Acto seguido se da lectura al dictamen de la Ponencia sobre sueldos y jornales, en la que manifiesta que han realizado meritoria labor las Delegaciones de Segovia, Valladolid, Girona, Cádiz, Jerez (archiveros), Santa Coloma de Farnés, Alcázar, Puerto de Santa María, Antequera, Federación de Empleados de Madrid y otras. También se da cuenta de que hay un voto particular a la totalidad suscrito por el señor Cubillo, de Cáceres.

El señor Carmona, como delegado médico, pregunta a los delegados reunidos si alguno trae representación concreta de los facultativos en Medicina. Se extiende después, con fácil palabra, en consideraciones acerca del trabajo de los técnicos.

La Delegación de Barcelona responde que ellos traen en absoluto la representación de todos los dependientes de allí, que están, por fortuna, todos asociados.

El señor Soriano, de la Asociación de Funcionarios, pide se traten los asuntos en general, sin particularismos. En el mismo sentido habla Julio Díaz, y en contra Mora Requejo, que hace notar que la Asamblea está falta de ambiente profesional.

El señor Viñas, de la Unión de Funcionarios de Madrid, explica el dictamen presentado.

El Sr. Cubillo defiende su voto particular en el sentido de que no se debe aprobar un patrón que luego la realidad le hará de imposible aplicación por la diversidad de medios con que pueden contar los Ayuntamientos para el pago de su personal y del distinto coste de la vida que en tales Ayuntamientos se puedan ofrecer. Defiende brillantemente la supresión de los escalafones, por inhumanos y antitécnicos. Pide queden los organismos provinciales y regionales facultados para formular cuadros de jornales y sueldos medios.

Septién, por la Comisión, defiende la escala por ellos propuesta.

El Sr. Martín, vicepresidente de la Federación de Empleados y Obreros de Madrid, mantiene la escala primitiva, que tampoco es la de la Comisión, sino una con jornales menores. Dice que el obrero municipal tiene las ventajas de jornal seguro y de ser atendido en enfermedad, las cuales no tiene ningún otro obrero particular; en su consecuencia, cree excesivos los jornales señalados con nueve pesetas para los obreros que más ganasen en los Municipios.

El delegado de Almería acepta el voto de Cubillo, pero pidiendo plazo para su cumplimiento.

Gana adiciona el voto con la particularidad de que se respeten las tarifas profesionales en la similitud de oficios.

La Mesa acepta el voto particular y las enmiendas, pero dividido en dos partes: Primera, referente a jornales, que se aprueba con ocho votos en contra,

entre ellos el de F. Bermúdez, de Orense, y también la segunda, referente a haberes, se aprueba por mayoría.

El Sr. Cubillo hace otra proposición referente al pago de horas extraordinarias, pero interviene Gana manifestando que lo recogió él en otra Ponencia, y entonces aquél la retira.

SEPTIMA SESION

Preside Olivares. Se leen y aprueban las actas atrasadas.

El delegado de Logroño lee el dictamen de los gastos ocasionados por el Congreso, que ascienden a 1.337,85 pesetas. Se aprueba. Se pretendía remunerar a los que intervinieron, pero el señor Olivares, en sentidas frases, en nombre de todos, rehusa.

Se pasa al punto de nombrar el Comité Nacional y el presidente explica que en lugar de traer candidatura oficial era más conveniente el verificar elección por papeleta, cuyo resultado fué quedar elegidos: presidente, el Sr. Cardona, de Valencia; secretario general, el Sr. Marín, de ídem, y vocales, los Sres. Cobo, Massafre y Jiménez Rojas, de Sevilla, Barcelona y Toledo, respectivamente.

Lacambra obtuvo 15 votos para secretario, y el Sr. Olivares, organizador ahora de este Congreso, fué derrotado por siete votos para el cargo que se le proponía de vocal.

También se eligió como residencia del Comité a Valencia.

Ocupan la mesa los señores elegidos, y el Sr. Cardona, brevemente, da las gracias y saluda.

Lacambra pide la palabra, por necesitar responder contra insidias vertidas contra él. Rechaza con energía la innoble maniobra de que ha sido objeto al hacer circular falsedades que nadie le puede probar. Unicamente recuerda haber estado procesado hace veinticinco años, pero por defensa del ideal de los trabajadores.

La Asamblea ha escuchado con gran respeto y el presidente dice que se da por enterado.

Gana pide intervenir por no quedarse satisfecho con la actitud observada por la Asamblea ante las manifestaciones que acababa de hacer Lacambra. Con una mesura no exenta de pasión expone el frío que ha sentido al ver que en la Asamblea pareció no causar efecto el dolor causado por las insidias en un asambleista; pide al Congreso exprese su sentimiento por ese hecho. Así se aprueba entre grandes murmullos de asentimiento unánime.

Guillermo Mora, en vista de las dificultades observadas en las deliberaciones de por la mañana, pide se acuerde que el Comité nombrado siga entendiendo en todas las ponencias y resuelva luego.

Después de varias intervenciones se acuerda la propuesta de Mora.

El Sr. Carmona, de la Unión de Funcionarios, propone, y así se acuerda, gestionar que a los dependientes de los Municipios se les concedan las mismas bonificaciones que a los de Comunicaciones y que las conclusiones y ponencias se editen y se repartan a los federados.

García, de Obreros Municipales, que se insista hasta lograr conceder como fiesta la del Primero de Mayo.

El Sr. Cardona, en nombre del Comité, dice que le envíen todo lo que a todos se les ocurra, para estudiarlo.

Sobre el pago de los gastos del Congreso se acuerda se satisfagan a prorratio entre todas las Sociedades legalmente constituidas y en razón del número de asociados a cada una.

También se acuerda que en las conclusiones se incluya la petición de indulto para «El Poeta».

Gana apoya otra en el sentido de que, escarmentados con el pasado desastre europeo y en evitación de su reaparición, no se abandone por un momento nuestra intervención en todo cuanto redunde al mantenimiento de la paz entre los hombres y los pueblos.

SESION DE CLAUSURA

Por la mañana, a las once menos diez, ya estaba en el salón de actos de las Escuelas de Aguirre, local de las tareas del Congreso, el Sr. Calvo Sotelo, invitado para presidir el acto; pero en vista de que sólo estaban muy pocos delegados, entre ellos los de Santander y Agrupación de Obreros de Madrid, aquel señor se excusó de permanecer por más tiempo aguardando, a causa de sus perentorias y continuas ocupaciones, y se despidió de los presentes, siendo las once y diez.

Poco después llegó el Sr. Cerezo, acompañado de los miembros elegidos para el Comité Nacional y otros señores delegados.

Al poco rato entró el alcalde de Madrid, que ocupó la presidencia.

El Sr. Cerezo hizo el adecuado discurso, usando de la palabra después el señor Cardona, de Valencia, presidente del Comité, el cual resumió las conclusiones en dos finalidades: una, de índole moral, y otra, de índole material, y expuso que, sin abandonar la consecución de ninguna, se antepondría el aspecto moral a todo, con el fin de alcanzar la máxima dignificación de los obreros y empleados municipales.

El alcalde dirigió la palabra a los reunidos, haciéndose intérprete de los deseos en el Congreso expresados, como lo prueba con el hecho de que en el Ayuntamiento de Madrid se trata de aumentar los jornales y sueldos a todos sus dependientes, y con palabras de elogio y felicitación para todos dió por clausurado el Congreso.

Luego, y con motivo de haberse suspendido el proyectado banquete de los congresistas, un gran núcleo de éstos se marcharon a participar de una comida íntima en «Excelsior», y otros a realizar cosa análoga en el café de la Casa del Pueblo, reinando en ambas partes la más cordial armonía, y pronunciando en aquel lugar, a petición unánime de los demás comensales, D. José María Carreiras, de la Sociedad de los Dependientes del Municipio de Barcelona, un elocuente, aunque breve discurso, en catalán, que fué calurosamente aplaudido.

Notas referentes al Congreso

Entre los acuerdos de trascendencia tomados en el Congreso, que no fueron recogidos a su debido tiempo, por ser en los momentos de cerrar aquél sus debates, figuran: el de que la naciente Federación no apoyará a ningún federado que ilegalmente se preste a sustituir a otro federado y el de solicitar de los Poderes constituidos una amplia amnistía para todos los encartados en proceso o condena por delitos políticos o sociales.

En lo referente a las demás ponencias, ya se dijo cómo quedaron constituidas, debiéndose aclarar que la Agrupación de Obreros Municipales, Similares y Afines lo estuvo así: en la de sueldos y jornales, por Septién; en la de la Escuela teórica-práctica, por Gana, y en la de jubilaciones, Montepíos, agentes de policía urbana, etc., por José García, sin perjuicio de tener intervención deliberante algunos otros, como en las demás ponencias.

Al tratar de la cuota a pagar por los federados, se acordó que ésta fuera la de una peseta, pagadera a razón de 25 céntimos al trimestre.

Con respecto a las representaciones ostentadas por algunos delegados, hay que hacer presente que Vigo lo estaba por Sr. Pradal, y Gijón por el Sr. Elegido, y que Guadalajara, recaída en Obreros Municipales de Madrid, llegó tarde para ser admitida.

Como quiera que de las ponencias sólo se trató por entero de una, como en reseñas anteriores queda dicho, y como de otra se trató en parte y de las restantes no se trató, creemos conveniente dar una breve noticia de lo actuado en ellas.

En la de sueldos y jornales, en la que

tuvieron también intervención, además de las Delegaciones publicadas, las de Villagarcía de Arosa, Gerona, Santa Coloma de Farnés y Alcázar de San Juan, se acordó, entre varios asuntos de menos interés:

Sueldos de entrada.—En poblaciones de más de 60.000 habitantes, 4.000 pesetas; en las de 12.000 hasta 60.000, 3.500 pesetas; en las de 4.000 a 12.000, 2.500 pesetas, y en las menores de 4.000 habitantes, 2.000 pesetas.

Jornales mínimos.—En localidades con más de 100.000 habitantes, nueve pesetas diarias; en las de 60.000 a 100.000, ocho; en las restantes poblaciones, por el orden descendente antes enumerado, siete, seis y cinco pesetas, respectivamente.

Aclaraciones.—En talleres y oficios especializados se aplicarán los jornales de la plaza con arreglo a las tarifas profesionales.

Para todos los jornaleros se pedía un aumento del 10 por 100 de su jornal en cada cinco años, siempre que antes no hubiese logrado ascenso.

Personal subalterno.—Se pidió sueldos mínimos y nutrimiento de categorías superiores por razón de servicio, siendo los límites mínimos de aquéllos:

En poblaciones de más de 60.000 habitantes, 3.500 pesetas; en las de 30.000 a 60.000, 3.000 pesetas; en las de 10.000 a 30.000, 2.500 pesetas, y en las menores de 10.000, 2.000 pesetas.

Profesorado.—Se proponía un sueldo de entrada de 5.000 pesetas para todas las poblaciones de más de 100.000 habitantes.

Todos esos acuerdos supusieron otras tantas enmiendas al proyecto presentado por la Federación de Madrid, defendidas casi todas por Septién, con el fin de aceptar, en lo posible, el trabajo de dicha Federación; pero el Sr. Cubillo, de Cáceres, formuló el voto particular, que luego se aprobó en el Congreso, y del que ya se dió cuenta oportunamente.

En otra ponencia, la de estabilidad de obreros y empleados, jubilaciones, etc., José García, de Obreros Municipales, autor de unas peticiones presentadas hace poco al Ayuntamiento de Madrid, tuvo una intervención casi constante. Con el concurso de todos se tomaron los principales acuerdos siguientes:

Que los agentes de policía urbana dependieran de los Ayuntamientos y no de los alcaldes.

Que para toda clase de castigo a obreros o empleados se requiriese expediente en el que, como hombres buenos, pudieran intervenir un superior y un inferior al supuesto delincuente, así como que no se suspendiera de empleo ni sueldo al expedientado hasta ultimar trámites y ver si procedía o no sanción, y aplicarla, en su caso, después.

Respecto a jubilaciones, se acordó en principio la unificación, y mientras tanto, a los obreros que pudieran pasar a situación pasiva voluntariamente a los sesenta años de edad y forzosamente a los sesenta y cinco, si llevasen más de veinte años de servicio; pero será también forzosa a los sesenta y cinco, aunque lleve menos tiempo. A éstos y a los que por imposibilidad física hubiera que jubilarles, pasará la Federación nacional a examinar los casos. A los otros se les aplicaría la pensión pasiva así: a los veinte años de servicios, el 50 por 100 de lo que tuvieran en activo; a los veinticinco años, el 60; a los treinta años, el 70, y a los treinta y cinco años, el 80 por 100. Para Montepíos sólo podrá descontarse a los interesados un 4 por 100 de lo que perciban, como máximo.

Los Ayuntamientos que por su situación económica no pudieran jubilar en aquella forma expuesta a sus dependientes, se propuso que se mancomunaran para el cumplimiento de esa misión.

Por último, se pedía que a todos los dependientes de los Municipios se les concedieran las mismas ventajas, en

cuanto a cédula personal, que gozan los dependientes de Comunicaciones.

Otra ponencia, la de Escuela de funcionarios, etc. Hay presentado un notable trabajo del señor Peralta, de la Asociación de Funcionarios de Madrid, que se acordó pasara al Congreso.

Se han propuesto en ella varias cuestiones, que algunas de ellas tienen relación con otras ponencias ya reseñadas o que fueron planteadas ante el Congreso, y de las que también se ha dado cuenta aquí.

Gana presentó una referente a la apertura en los Municipios de oficinas de colocación para evitar que los interesados recurrieran a influencias u otros medios para ingresar en ellos.

También está muy bien razonada.

En la Ponencia relativa al Estatuto Municipal planteó Guillermo Mora la cuestión de si sería o no asunto político el que se trataba, con el fin de no incurrir en falta, puesto que esa clase de asuntos los excluía la convocatoria.

Se acordó en principio que resolviera acerca de ello el Congreso. No obstante, se habló de solicitar que tuvieran derecho al voto corporativo todas las Sociedades legalmente constituidas en la fecha de la publicación de dicho Estatuto y en las clasificaciones establecidas por el mismo. Pedir la extensión del voto a todas las mujeres. Que los alcaldes fueran todos de elección popular. Y otras peticiones de carácter democrático.

Finalmente, justo es hacer constar que este Congreso ha sido un primer paso para llegar a algo de gran trascendencia. Si los congresistas continúan en provincias con el entusiasmo demostrado aquí, se puede esperar un brillante resultado. Lástima que en el Comité Nacional no haya representación de la región noroeste de España, aunque abrigamos la creencia de que los elegidos se conducirán buscando el interés de todos.

Aparte del Congreso, pero en relación con él, conviene decir que el Sr. Cardona, elegido presidente de la naciente Federación, ha honrado particularmente nuestra Secretaría y nuestra Casa para estudiar la marcha de algunas de nuestras organizaciones y aprovechar todo lo útil de ellas en la marcha de esa Federación.

También nos ha visitado el presidente de la Casa del Pueblo de Alicante para informarse directamente del Congreso y llevar el buen ambiente que hemos recogido a conocimiento de los Municipios de su provincia.

LAS COLONIAS ESCOLARES

¿Todos de acuerdo?

Esto de las colonias escolares tiene más cauda que el cometa Halley. En las de este año, por los trabajos de preparación, reconocimiento, listas de colonos y *encasillamiento* de profesores, etcétera, el Ayuntamiento ha gratificado espléndidamente a los confeccionadores. Que el Ayuntamiento se sienta generoso gratificando a sus empleados si reconoce el mérito de la labor realizada, nos parece lo más natural: ello indica que hay conformidad y empleados probos. Pero ¿está también de acuerdo con la gratificación la señora—directora de un grupo escolar—que días pasados, en la escalera de la Casa de la Villa, le dirigió acerbias censuras a un alto empleado del Negociado respectivo por la confección de las colonias? La pregunta es para tenerla en cuenta, porque dicha señora, por sí sola, representaba en su protesta a la mayoría del Profesorado...

UN COLONO

IBIEN VENIDOS!

—Pero oye, Serrano: vosotros, los maritimes, ¿cuándo vais a mandar algo para el periódico?—me dice el compañero Ortiz, así, como con un tono de reproche a nuestra indigencia y apatía; pero ya sé yo que el compañero director de nuestro paladín no lo hace en el sentido de mortificarnos, sino que, por el contrario, es que nos estimula a que colaboremos a la obra que todos nos hemos impuesto realizar.

Bien; yo, como buen disciplinado, cojo la pluma; pero, bueno, ¿de qué voy a escribir, si un tropel de ideas bullen en mi cerebro?; ¿cómo las voy a coordinar?

Y es que ¡de cuántas cosas se podría escribir, y especialmente del ramo a que pertenezco!...; pero, en fin, hoy me limitaré a dar la bienvenida a los compañeros de los distintos servicios del Matarife que vienen a la organización, con nosotros, a compartir las penas y alegrías que trae aparejada la lucha por un ideal más justo y más humano.

¡Bien venidos seáis, compañeros, que venís no por un materialismo grosero, no, sino porque en vuestro espíritu se anida el sentimiento fraternal de los hombres que aspiran a vivir una sociedad en la cual no haya hombres que exploten a otros!

Por vuestro propio impulso venís a abrazar la gloriosa bandera de nuestra Unión General de Trabajadores; ya sabéis lo que ésta significa; bien entendido que hay que ser buen soldado de la causa del Trabajo; engrandeciendo nuestra Agrupación con nuevos adeptos, leyendo la prensa obrera, especialmente *El Socialista*, periódico muy pobre que no tiene más que dos hojas, pero llenas de savia purificadora, que reconfortan nuestro espíritu. Al posar nuestros ojos sobre las líneas del diario que tantos trabajos y sinsabores costó—hasta llegar a lo que es hoy—a nuestro querido *abuelo*, no podemos por menos que rendirle profunda admiración y sentida gratitud.

Compañeros, en estas mis breves y primeras líneas os he de hacer unos ruegos: Para el normal funcionamiento y cohesión espiritual de la Sección es necesario, imprescindible, asistir a las juntas generales que se convoquen y aceptar los cargos para que se nos nombre, sin eludir el concurso individual que cada uno a medida de nuestras fuerzas podamos aportar a la obra común.

Todo, menos la apatía y la indiferencia: actividad, compañeros, y siempre acompañando el pensamiento a la acción.

Los tiempos que corren y los aires que vienen de fuera no son para que nos coja desprevenidos y medianamente organizados.

Hay que estudiar, para capacitarse, si aspiramos a establecer una sociedad en la que todos seamos buenos, honrados e inteligentes.

JUAN SERRANO

Mayo, 1924.

Los recuerdos de un escéptico

En un rincón apartado de la vega valenciana, hay un pueblo pequeño delante de una montaña

Allí nació el protagonista de esta verídica historia.

Hijo de familia pudiente, sus primeros sueños fueron mecidos en cuna dorada.

El niño fué hombre. Poco después murió el autor de sus días, legándole una cuantiosa fortuna, que en breve tiempo fué deshecha, hasta quedar en la miseria.

Gentes desconocidas le prestaron su apoyo y le enseñaron a lo que debía de ser primer deber de todo padre... Tra bajar.

Todo fué cambiando; su vida, antes

llena de locuras y enfermizo, encontró el lenitivo en la faena cotidiana.

Pasó algún tiempo; un día le fué entregada una credencial de obrero de un Municipio de provincia. Durante largo tiempo fué el paladín de la causa de los oprimidos y vejados compañeros. Hizo frente a jefes y capataces de alma mezquina y ruin que a diario cometían los más inicuos atropellos con aquel callado personal; tantos y tan terribles eran los excesos, que habían perdido todo concepto de justicia y no creían que en el mundo hubiese un solo ser humano.

Llegó un día en que por una de esas disposiciones de la ley inexorable de la Naturaleza tuvo una equivocación y fué arrojado, como leproso, a la calle.

¿Qué hicieron aquellos a quien en todo momento había defendido, jugando-se el pan en más de una ocasión?

Triste, enormemente doloroso para el que recibe la primera decepción, por que tiene fe ciega en la conciencia de los demás... Nada. Callarse acobardados y dejarle con el peso de su desventura. No creáis que lo que a nuestro hombre le apenó fué el pan perdido, no. Lo que le atormentaba y dejó en su alma una estela de dolor fué la injusticia, la falta de apoyo moral, el poco valor cívico del compañerismo; ¡digo compañerismo!; ¡no existe!; es una falsedad en la mayor parte del proletariado municipal.

Algunos de los suyos y muchos ajenos y que poco podría importarle el precedente y el efecto moral cumplieron como buenos: trataron por todos los medios humanos volverle a su puesto y durante algún tiempo le llevaron el jornal.

Por fin, la víctima de esta narración siguió la vida llevando el dolor escéptico de que no cambiando de rumbo y encauzándose por otros derroteros los obreros municipales podrán dejar de ser mirados con disgusto de los demás obreros que son conscientes y que tienen una visión clara de su deber de clase.

Tampoco podrán, siguiendo a falsos apóstoles sin credo ni escrúpulo para asignarse objetos que jamás serían capaces de conseguir por otro procedimiento que el rodillazo y la súplica, capacitarse y poder desempeñar no lo que les impusieran otros hombres valiéndose de artes viles, sino lo que la sabia Naturaleza les tuviera reservado.

¡Seguid lo que dijo el Maestro!... Sin ser idólatras. Uníos en buena inteligencia y no hacer caso a ridículos comiqueiros que sólo les guía el derecho de medrar.

Causa, una, la que hay que seguir: la de la Unión General de Trabajadores, la más gallarda, que públicamente declara la lucha al usurpador del sudor de los trabajadores, de la felicidad que tiene derecho el que produce.

PICORÍN

Agrupación de Obreros Municipales, Similares y Afines

Balance de cuentas del primer trimestre del año 1924

Ingresos

Existencia en 1.º de enero, que pasa del mes de diciembre.....	Pesetas
6.234,95	
Recaudado por la Sección de Empleados, por 100 cupones de 0,60.....	60,00
Idem Camineros, por 123 cupones de 0,60 y dos carnets de 0,75.....	75,30
Idem Parques y Jardines, por 233 cupones de 0,60 y un carnet de 0,75.....	140,55
Idem Limpiezas y Riegos, por 283 cupones de 0,60 y cinco carnets de 0,75 cada uno.....	173,55
Idem Fontanería-Alcantarillas, por 164 cupones de 0,60.....	98,40
Idem Empedradores, por 208 cupones de 0,60 y un carnet de 0,75.....	125,55

Existencia en 1.º de enero, que pasa del mes de diciembre.....	Pesetas
25,70	
Idem Inspecciones Sanitarias, por 117 cupones de 0,60 y un carnet de 0,75.....	70,95
Idem Matarifes, por 27 cupones de 0,60.....	16,20
Idem Varía, por 21 cupones de 0,60.....	12,60
Idem Incendios, por 103 cupones de 0,60.....	61,80
Ingresos en el mes de enero.....	860,60

FEBRERO

Recaudado por la Sección de Camineros, por 140 cupones de 0,60, cuatro de 0,55 y cuatro carnets de 0,75 cada uno.....	89,20
Idem Parques y Jardines, por 231 cupones de 0,60 y dos carnets de 0,75.....	140,10
Idem Matarifes, por 17 cupones de 0,60.....	10,20
Idem Fontanería-Alcantarillas, por 187 cupones de 0,60.....	112,20
Idem Empleados, por 78 cupones de 0,60.....	46,80
Idem Varía, por 25 cupones de 0,60.....	15,00
Idem Sanitarios, por 143 cupones de 0,60 y un carnet de 0,75.....	89,55
Entregado a cuenta de su débito por I. Delgado.....	25,70
Idem Incendios, por 49 cupones de 0,60 y tres carnets de 0,75.....	31,55
Idem Limpiezas y Riegos, por 258 cupones de 0,60 y cuatro carnets de 0,75.....	157,80
Idem Empedradores, por 180 cupones de 0,60 y un carnet de 0,75.....	108,75
Ingresos en el mes de febrero.....	826,95

MARZO

Recaudado por la Sección de Fontanería-Alcantarillas, por 200 cupones de 0,60 y dos carnets de 0,75.....	121,50
Idem Parques y Jardines, por 310 cupones de 0,60 y dos carnets de 0,75.....	187,50
Idem Camineros, por 98 cupones de 0,60 y un carnet de 0,75 (Ensanche).....	59,55
Idem Varía, por 61 cupones de 0,60 y cuatro carnets de 0,75.....	41,40
Idem Empedradores, por 229 cupones de 0,60 y dos carnets de 0,75.....	138,90
Idem Sanitarios, por 143 cupones de 0,60 y cinco carnets de 0,75.....	89,55
Idem Incendios, por 112 cupones de 0,60 y 10 carnets de 0,75.....	74,70
Idem Matarifes, por 19 cupones de 0,60.....	11,40
Idem Limpiezas y Riegos, por 294 cupones de 0,60, cinco carnets de 0,75 y uno de 0,25.....	180,40
Idem Empleados, por 34 cupones de 0,60 y dos carnets de 0,75.....	21,90
Entregado a cuenta de su débito por I. Delgado.....	25,70
Ingresos en el mes de marzo.....	952,50

Compro-bantes	Gastos	Pesetas
---------------	--------	---------

ENERO

278	Suscripción anual al periódico <i>El Socialista</i>	24,00
279	Donativo mensual al mismo (acuerdo de Junta general).....	25,00
280	Pólizas para petición de jornales y sueldos al Excmo. Ayuntamiento.....	3,85
281	Donativo mensual a las escuelas laicas de Vicálvaro.....	2,50
282	Por 1.500 ejemplares de <i>El Socialista</i> (número extraordinario).....	225,00
283	Suscripción trimestral al <i>Boletín Municipal</i>	3,00
284	Por una reunión en el salón grande para la Agrupación.....	15,00
285	Por 100 carnets de la Unión General de Trabajadores, a 0,40 uno.....	40,00
286	Por una reunión en el salón pequeño para Inspecciones Sanitarias.....	10,00
287	Por un litro de tinta para el Comité.....	7,00
288	Por una reunión en el salón pequeño para Camineros.....	10,00
289	Por copias de instancias de sueldos y jornales Ayuntamiento.....	2,00
290	Pagado al compañero Vicente Crespo, por su cesantía, según acuerdo de Junta general.....	148,00
291	Pagado a Samarán y Compañía, por 2.250 ejemplares de <i>EL OBRERO MUNICIPAL</i>	178,00
	Gastos habidos en este mes.....	693,35

FEBRERO

292	Donativo mensual al periódico <i>El Socialista</i> (acuerdo de Junta general).....	25,00
293	Idem a las escuelas laicas de Vicálvaro.....	2,50

Compro- bantes.		Pesetas
294	Por casa, luz y limpieza del mes de enero.....	108,00
295	Pagado por la suscripción anual de <i>Informaciones Sociales</i>	12,00
296	Por un armario para la biblioteca de la Agrupación.....	188,00
297	Pagado a Samarán y Compañía, por 2 250 ejemplares de EL OBRERO MUNICIPAL.....	208,00
298	Por reunión en el salón pequeño (Agrupación).....	10,00
299	Pagado al compañero V. Crespo, por jornales de su cesantía.....	206,00
	<i>Total de gastos habidos en el mes..</i>	<i>759,50</i>

MARZO

300	Donativo mensual a <i>El Socialista</i>	25,00
301	Idem a las escuelas laicas de Vicálvaro.....	2,50
302	Idem a la Agrupación Socialista (trimestre, según acuerdo de Junta general).....	150,00
303	Casa, luz, limpieza correspondiente a febrero.....	108,00
304	Idem id. id. a marzo.....	108,00
305	Factura de objetos de escritorio (viuda de Vales).....	57,50
306	Por salón pequeño (Parques y Jardines).....	10,00
307	Por donativo de velada Orfeón Socialista.....	5,00
308	Por salón pequeño (Empedradores).....	10,00
309	Por una perforadora para documentos.....	4,00
310	Factura de Samarán y Compañía, por 2.250 números de <i>EL OBRERO MUNICIPAL</i>	178,00
311	Donativo al C. N. para el compañero P. Iglesias.....	15,00
312	Franqueo a provincias de <i>EL OBRERO MUNICIPAL</i> y gratificaciones a los mozos de la imprenta.....	7,50
313	Por una póliza a la Jefatura para el balance de cuentas del año 1923.....	2,10
314	Idem para justificar la legalización de la Agrupación.....	2,00
315	Por correspondencia mandada y recibida a provincias.....	3,40
316	Por el 5 por 100 a los cobradores por la cobranza del trimestre.....	122,90
	Gastos habidos en este mes.....	810,90

Resumen general

Existencia en 31 de diciembre, que pasa a enero.....	Pesetas
6.234,95	
Importan los ingresos en el trimestre.....	2.640,05
Total.....	8.874,00
Importan los gastos en el trimestre.....	2.263,75

Saldo a favor de la Agrupación en 31 de marzo..... 6.611,25

Demostración del capital:

Existencia en 31 de diciembre, que pasa a enero.....	Pesetas
4.000,00	
En siete acciones de la Cooperativa Socialista.....	700,00
En la copropiedad de la Casa del Pueblo.....	337,50
En cuatro acciones de la Cooperativa Socialista de la Casa del Pueblo de Portugalete, de 50 pesetas.....	200,00
En poder del Tesorero (en metálico y comprobantes).....	1.373,75
Total del capital social.....	6.611,25

Tomé razón: El contador, José García.—Conforme: El tesorero, Francisco Bris.—V.º B.º: El presidente, Antonio Septiem.

DICTAMEN

Reunida la Comisión revisora de cuentas nombrada por sus respectivas Secciones, ha examinado las correspondientes a los meses de enero, febrero y marzo, y hallándolas conformes con sus comprobantes las firmamos en nuestro domicilio social, Piamonte, 2 (Casa del Pueblo).

Madrid, 19 de mayo de 1924.—Por Camineros, Antonio Olalla.—Por Parques y Jardines, Victoriano Clemente.—Por Empleados, Guillermo Mora.—Por Inspecciones Sanitarias, Julio Díaz.—Por la Sección Varía, Enrique Cubillo.—Por Limpiezas y Riegos, Domingo Hernández.—Por Fontanería-Alcantarillas, Manuel Portilla.—Por Empedradores, Dionisio Martínez. (Todos con rúbrica.)

Este número ha sido visado por la censura

Samarán y Compañía: Embajadores, 64.—Teléfono 14-51 M.